

# Construyendo libros con Consuelo Gotay

Lourdes Vázquez

**D**entro del marco de la impresión de libros hechos a mano, Consuelo Gotay, hoy por hoy, es una de las grandes maestras del Caribe. Nacida en Puerto Rico, es la creadora del taller *Polvorín* en la Escuela de Bellas Artes de Puerto Rico y poseedora de una prensa privada que habita su caso en un barrio de Cataño al frente del mar. He tenido el placer de trabajar con Consuelo uno de mis libros. Visite y trabaje en su taller *Polvorín* y en numerosas sesiones de trabajo aprendí a conocer su amor por la prensa. Esta entrevista se ha llevado a cabo entre viajes y por la maravilla del correo cibernético.

- ¿Qué te impulsó a comenzar a trabajar libros?

- Uno de los recuerdos más angustiosos de mi niñez es el de que en mi casa no había li-

bros. La biblioteca familiar se limitaba a una enciclopedia *World Book*, un inmenso diccionario *Webster*, una biblia, un Atlas y una caja de novelas en inglés que mi papá guardaba debajo de una escalera; y que él suponía que yo no entendía. A los diez años el deseo de conocimiento era angustioso y no había manera de saciarlo. Después de mis estudios universitarios formales, comencé a estudiar grabado, a la manera puertorriqueña de la época: integrándome al taller de un maestro: José Antonio Torres Martino. El nos hablaba todo el tiempo sobre lo que significaba ser un "grabador completo". Un grabador completo hacía libros, carteles, carátulas de discos y todo lo demás. Nos contaba de la imprenta que tenía (un amigo) Luisito Muñoz Lee. La semilla de esa idea fue tan fuerte que llegué a pensar que estaba mal de la mente. Sólo soñaba con algo que no existía, porque los maestros de ese momento se referían constantemente a la década del 50. Tal pa-



rece que la relación de ellos con la imprenta y las prensas de imprenta era muy estrecha. Más tarde entendí que con las prensas que se utilizaban en el momento en la imprenta comercial se podían imprimir grabados. Así, por ejemplo, el famoso portafolio de *Las Plenas* se publicó (en los años 50) en una inaudita edición de 850 ejemplares directamente de las planchas originales. A mi entender eso no se repitió, ni se hizo antes. Pero eso fue así porque Luisito Muñoz Lee, que era amigo de todos, tenía una imprenta y una prensa marca Mihle. Yo escuchaba al maestro Lorenzo Homar hablar de la prensa "Mili" en donde se imprimieron *Las Plenas* pero no sabía de que hablaba hasta que encontré en un libro sobre la historia de las prensas el verdadero nombre de esta máquina.

- *¿Cómo fue que reflexionaste la idea de conseguir una prensa?*

- El caso es que yo comencé a diseñar libros teniendo en mente las historias de estas prensas e imprentas que en la década del 80 no existían; ya que cuando fui a los lugares indicados a solicitar ayuda para imprimir mis proyectos, las prensas habían sido descartadas por obsoletas hacía tiempo. La primera prensa que obtuve, fue una pequeña prensa de hacer pruebas tipográficas que compré alrededor del 1982, mientras vivía en la República Dominicana. Me la traje a Puerto Rico en el 1984, cuando regresé, y comencé a estudiar en el taller de Lorenzo Homar que le echo aún más leña al fuego. Pero resulta, para mi sorpresa, que Lorenzo hacía tanto tiempo que no tenía nada que ver con el oficio de hacer libros artesanalmente, que no pudo ayudarme mucho en el aspecto de las prensas, pero sí en otros asuntos relacionados con la tipografía, el diseño, etc. Pero él tenía un alumno puertorriqueño de Aguadilla, con nombre de gringo, llamado George Laws que vivía en Nueva York y sí hacía libros, grabados, caligrafía, carteles; como había repetido mi maestro Torres Martino, como tenía que ser un grabador completo. Yo conocí a Geo por teléfono y sin pensarlo dos veces, me organizó un viaje a Nueva York tipo 'safari de imprenta' y me explicó que en los Estados Unidos había un movimiento, una especie de 'revival' de las técnicas olvidadas en las artes del libro y me llevó a conocer talleres privados e institucionales. Allí visité los talleres de Stone House Press, Morris Gelfand, el Center for Book Arts, el taller de artes del libro de la escuela de bibliotecología de la Universidad

de Columbia, la Imprenta Colidge, una de las pocas que aun contaba con máquinas de monotipos y prensas Heidelberg, además de alguno que otro museo relacionados con el libro, como South Sea Port Museum y la biblioteca Morgan. Estudié el tipo de prensa que se utilizaba para hacer libros y de vuelta a Puerto Rico comencé a investigar en donde las podía encontrar. La primera que encontré la compramos para la Escuela de Artes Plásticas a un señor que tenía un taller para hacer sellos de goma en el pueblo de Santurce, un personaje que le decían 'el monstruo'. La colocamos en el primer taller de artes del libro que tuvo la Escuela de Bellas Artes en El Polvorín de Santa Elena en los terrenos del Morro. Luego nuestro amigo George Laws vino a enseñarnos a usar el equipo en un taller financiado por el National Endowment for the Arts en donde invitamos a los maestros y artistas Lorenzo Homar, y Hedy Lyle -una alemana-norteamericana- profesora de encuadernación. Más adelante conseguimos otra de estas prensas. Una Vandercook. La encontramos en el depósito de los talleres del Departamento de Educación, también como equipo obsoleto. Llegó en calidad de préstamo y luego pasó a ser una donación oficial. Finalmente conseguí una de esas prensas para mi propio taller. Un amigo impresor me indicó que un viejo impresor dominicano residente en Villa Palmeras tenía una para la venta. La encontré allí debajo de todo lo que se le ocurrió acumular en la habitación que le servía de vivienda. Después de sacarle todo el óxido que había acumulado, la subí al piso ocho del edificio en donde vivía, el complejo cooperativo Ciudad Universitaria.

- *¿Cuánta ayuda institucional has recibido?*

- Margarita Fernández, siendo rectora de la Escuela de Artes Plásticas en 1990 me ofreció un salón de clases, que aun conservo, para convertirlo en un espacio que sirviera especialmente para colocar estas prensas y poder ofrecer un curso de imprenta. El Instituto de Cultura Puertorriqueña me ofreció una ayuda (\$ 1,000) para mis estudios de imprenta durante un semestre en la Escuela Vocacional Bernardino Cordero Bernart en Ponce, para esta misma fecha. Además el Fondo para el Mejoramiento del Quehacer Cultural me ha dado becas en dos ocasiones para asuntos relacionados con la producción o el estudio de imprenta. Este semestre estamos en la Escuela de Artes Plásticas comprando un equipo especial para integrar la tipografía digital al taller de imprenta artesanal. Fi-



Fernanda Soler

Fernanda Soler 2000

nalmente me fue otorgada una licencia sabática para la realización del libro de Pales Matos impreso en el 1998.

- ¿Cómo se llama el proyecto de esa prensa que tienes en la Escuela de Artes Plásticas? ¿Qué producciones han tenido? ¿Hay alguien más en Puerto Rico que este haciendo este tipo de trabajo?

- El proyecto se llama 'Taller El Polvo-rín' por el lugar original donde estuvo el primer taller. Hemos trabajado pocas producciones; durante varios años apenas se matriculaban cuatro o cinco estudiantes al año y casi ninguno de ellos terminaba su trabajo. Pero a raíz de mi libro de Pales Matos y la exposición que se realizó en la escuela, los estudiantes han comenzado a mostrar interés en la clase y en los libros y ha habido un par de producciones interesantes. Este año tenemos un buen grupo.

- ¿Hace cuántos años que estas trabajando en ese proyecto? ¿Cuáles han sido las dificultades?

- Yo he dedicado esta última década a este proyecto, entre los estudios míos, las clases y la producción. Las mayores dificultades con los alumnos han sido la falta de interés de ellos en una técnica que requiere paciencia y cierta madurez. No conozco de más nadie en Puerto Rico que haga este tipo de trabajo, lo que no significa que nadie haga libros aquí.

- ¿Con quién (otros colegas) mantienes correspondencia al respecto?

- Mantengo correspondencia con George Laws y con un joven artista de libros, nortea-

americano- Rusell Maret.

- ¿Cuántos libros has desarrollado por tu propio placer? Por ejemplo el libro de Llorens Torres, ¿Cómo hiciste para darlos a conocer? Hay alguna biblioteca que te haya comprado alguno?

- Además del libro de Llorens Torres he realizado tres li-

bro: *Cuaderno de un retorno al país natal* del martiniques Aime Cesaire, *Hay un país en el mundo* del dominicano Pedro Mir y *Puerta al tiempo en tres voces* de Luis Pales Matos. Estos han sido hechos, pensando en una serie de poetas del Caribe. Tengo ya permiso tramitado para hacer uno sobre Guillen, tal vez del poemario *West Indies*, pero aún no he comenzado. Mis libros están en algunas bibliotecas y colecciones como por ejemplo: Princeton, Harvard, New York Public Library-Shomburg Center, la Biblioteca del Congreso, London Library, Boston University Library - Special Collections, el Archivo General de Puerto Rico, La Casa del Libro, la Compañía de Turismo y el Museo de la Universidad de Puerto Rico.

- ¿Qué preparación formal, si alguna, has tenido?

- Estuve un semestre en la Escuela Vocacional Bernardino Cordero Bernardt de Ponce. Además, he visitado el Center for Book Arts de Nueva York en dos ocasiones para hacer talleres cortos de una semana sobre encuadernación e impresión tipográfica. Invite a George Laws que estuvo con nosotros una semana ofreciéndonos un taller de impresión tipográfica. Después de esta experiencia casi autodidáctica, llegue a mis conclusiones respecto a la educación. Creo que es más efectivo tener la necesidad de aprender algo y salir en busca de información y ayuda que matricularse en un curso por obligación. Nadie aprende nada importante de ese modo. Yo aprendí leyendo, mirando, viajando, consultando, equivocándome y todavía me falta camino por recorrer. 